

Otra Etapa en la Radio Cubana

Comenzará hoy al inaugurarse los Modernos Estudios de la CMQ en Radiocentro

Por ALFREDO NÚÑEZ PASCUAL

Especial Para EL MUNDO

La radiodifusión cubana entrará hoy en una nueva etapa que tiene como meta la superación de los programas actuales mediante una combinación hábil, regida por el buen gusto, de lo popular y lo selecto.

De lo primero es una prueba indubitable los estudios modernísimos de la CMQ que hoy se inauguran. En cuanto al segundo extremo, hay que confiar en los proyectos del presidente de esa organización, señor Goar Mestre.

Por lo menos, como él confiesa, los planes que llevó al negocio del radio cuando a él se entregó en cuerpo y alma, es ahora, con todos los medios a su alcance para desarrollarlos, que se podrán convertir en una realidad tangible.

Rápida Visita a la Emisora

A pesar de que los preparativos para la apertura de la nueva instalación de la CMQ le consumen casi las 24 horas del día, sin que la afirmación resulte exagerada, el señor Goar Mestre siempre dispone de unos minutos para atender a un reportero cuando éste se le acerca con el objeto de conocer de sus labios cuanto se encierra en el edificio que levanta sus líneas modernas en la esquina de las calles 23 y M, en el Vedado.

La primera parte de la entrevista obtenida sobre la marcha —y nunca frase tan manoseada ha sido mejor empleada, porque se hizo en el recorrido de los locales de la estación— será dedicada a describir someramente lo que es la nueva CMQ.

La descripción responderá a un patrón ordenado que comienza en el vestíbulo y termina en el despacho del director, con un apéndice de frustrada apetencia, porque la cocina adjunta al salón de conferencias, donde se rendirá tributo al buen yantar, todavía está virgen, sin que haya recibido el bautizo ígneo de las llamas que cocinaran delicados manjares.

El acceso del visitante a la CMQ es por la calle M. Trátase de la entrada que en días normales será utilizada exclusivamente por artistas, personal técnico y de oficinas, y personas que a la radiopemisora acudan a tratar algún asunto de negocio. El espectador no tendrá contacto alguno con los intérpretes, porque llegará a los estudios teatros directamente desde otro vestíbulo que se abre hacia la calle 23.

Once Estudios

Una cómoda escalera, aunque el reporter prefiera el elevador, y se llega al segundo piso donde están los once estudios de transmisión, con las innovaciones técnicas más amplias y minuciosas que puedan existir en el mundo. Todos ellos están contruidos acústicamente. Obedecen a cálculos previos sobre la acústica a proseguir y obtener. Ocupan una misma planta.

Con esta disposición se consigue eliminar las dificultades que son un lastre en los estudios de la National Broadcasting de Nueva York, considerados hasta ahora los mejores del mundo, al necesitarse el movimiento constante de elevadores de un piso a otro. Además de eso, como el edificio está construido con una estructura de hormigón armado e independiente de los otros dos —al cine Warner y el centro comercial que en conjunto integran el Radio Centro—, no existirá el problema de la transmisión de las vibraciones por las vigas de acero.

De los once estudios hay dos que cada uno de ellos puede acomodar hasta 300 espectadores, con palcos aislados por gruesos cristales en número de dos, uno a la izquierda del escenario para el uso exclusivo del patrocinador del programa que se transmite, y otro al final con destino a otros anunciantes. En ellos se podrá entrar y salir en cualquier momento, sin ocasionar molestia alguna.

Paredes, techos y pisos de esos locales responden a diseños para que el sonido se expanda y se eviten los fenómenos actuales en que hay sonidos que salen más brillantes que otros. Ninguna superficie es totalmente lisa. Hay salientes pronunciados, en forma de escaleras, pirámides o figuras esféricas, que servirán para que el sonido "rechine", frase de Goar Mestre, y pueda ser recogido en los micrófonos con nitidez.



Maravillas de Radio Centro

El cicerone cortés y explícito que es Goar Mestre se refiere a lo que califica de maravillas de radiocentro, como la posibilidad de grabar un programa o ensayo que inmediatamente puede ser escuchado, por amplificadores de gran sensibilidad, desde el mismo estudio donde se produjo o de cualquiera de las oficinas directrices. A este también se le menciona como gran conquista.

Continúa la enumeración de "maravillas", el salón de grabaciones donde es posible imprimir simultáneamente cuatro discos sobre el mismo programa o la misma prueba. Cámaras de eco, que permitirán acentuar la "reverberación" del sonido, con sólo mover un botón.

Y una maravilla científica, la habilitación de Radiocentro para que, al propio tiempo y sin interrupción alguna, puedan transmitir cuatro estaciones de radio. Estudios, controles y aparatos mecánicos, son capaces de hacer en menos de tres segundos el cambio de estudios y de emisoras.

El Control Maestro

Al subir un piso más la atención del visitante se concentra en un departamento cerrado por cristales, con infinidad de pizarras y relojes. Se trata del "control maestro", fantástico y complicado a la vista, pero de fácil manejo. De allí se controlan las cuatro emisoras, cincuenta controles remotos, una pizarra telefónica especial y todos los estudios de la emisora. Nada menos que 430.000 pies de alambre hay en ese departamento solamente.

Entre las denominadas "maravillas" quedó por enumerar la posibilidad de operar hasta 50 controles remotos simultáneamente. La CMQ podrá tener igual número de micrófonos, listos para recoger cualquier evento, distribuidos en el territorio nacional, a razón de seis por cada provincia y catorce en los puntos importantes de la capital.

Habla Goar Mestre

Un recorrido rápido por las oficinas de la segunda planta, todas ellas dispuestas y equipadas para rendir el servicio más eficiente, y vuelta a situarse el periodista y el presidente de Radiocentro

frente al Control Maestro. El lugar, corazón de la radioemisora, parece tener cierta atracción viviente, a pesar de su frialdad mecánica.

La entrada de Mestre en el negocio radiofónico cubano se hizo bajo la égida de un movimiento superador. En tal sentido fueron sus primeras manifestaciones cuando asumió el control de la C. M. Q. Su actuación es justo reconocer que ha respondido a ese propósito, pese a las deficiencias del instrumento en sus manos.

Ahora el presidente de Radiocentro afirma que está en condiciones de brindar mejores programas cada día, porque cuenta con los elementos para hacerlo: los humanos que ya hace algún tiempo con él colaboran, y los mecánicos que ahora se concentran en la nueva planta.

Admite que por primera vez será posible la dedicación plena a la tarea que es la razón de ser de Radiocentro: la preparación de los programas, para lo cual se necesitan espacio y facilidades técnicas de las cuales se ha venido careciendo. Es sincero al confesar que si no se logra el propósito de superación, habrá que confesar el pecado de que "se hizo una gran tontería". Todo el complicado mecanismo debe responder, al menos técnicamente, al aforismo que reza: a mejor comodidad mayor eficiencia.

Talento Artístico y Programas

A la pregunta sobre los valores artísticos que se utilizarán en la confección de los programas, el señor Mestre responde que una empresa netamente cubana como es Radiocentro tiene necesariamente que dar preferencia al talento nativo, que predominará en una proporción por encima del noventa por ciento en todos los programas. Desde luego, como es costumbre siempre habrá una figura extranjera de renombre presentándose diariamente en audiciones nocturnas con preferencia.

A propósito de los artistas importados el reportero consideró interesante conocer las razones que han existido para la cancelación del contrato con Nini Marshall, anunciada para el programa



2

3

ma inaugural de Radiocentro. La explicación no se hizo esperar. Hace un año que la cómica porteña fué firmada para esa oportunidad. Aceptó los aplazamientos provocados por la demora en la terminación del edificio. Quedó conforme en estar aquí el 12 de marzo, hoy, pero inesperadamente, ofreciendo como única excusa que su compañero Lalo Maura está filmando una película y no puede abandonar los estudios cinematográficos, pretendió posponer el viaje. Desde luego no se aceptó el aplazamiento, que ha traído muy serios trastornos no solamente a la CMQ, sino también a la empresa del teatro América que con las casas distribuidoras de películas había hecho arreglos especiales para las presentaciones en persona de la creadora de Catita.

La conversación se orientó hacia los programas. Admitió el señor Mestre que predominan los hablados sobre los musicales, por

razones del gusto del oyente, "porque en el radio se es un poco esclavo de la circulación que da el público con sus preferencias". Pero, advierte, habrá música clásica y semiclásica para los que de ella gusten. Se transmitirá por la CMBF, adquirida para satisfacer a esa minoría que constituye sin duda un mercado sin explotar.

El recorrido primero y la entrevista después se habían prolongado demasiado. Lo mejor fué terminar como se hizo. Al abandonar el periodista Radiocentro dejó allí a Goar Mestre, sus hermanos y los cientos de colaboradores entusiastas, preparando la inauguración que tendrá efecto hoy al mediodía por el Presidente de la República, previa una bendición por el Cardenal Arteaga, a las diez de la mañana.

M. Marzo 12/48



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA